

México, D.F., a 22 de septiembre de 2010.

DIP. JORGE CARLOS RAMÍREZ MARÍN
Presidente de la Mesa Directiva de la Cámara de
Diputados.

Discurso durante la Sesión Solemne por los 100 años
de la Universidad Nacional Autónoma de México, en
el Palacio Legislativo de San Lázaro.

Estimados senadores, senadoras, diputados, diputadas, al mismo tiempo que saludo, quiero dar la bienvenida muy puntualmente a las personalidades que nos acompañan hoy, en esta Sesión Solemne.

En primer lugar, por supuesto, nuestro invitado especial, el señor Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, don José Narro Robles. Con él, agradezco la presencia de los integrantes de la Comunidad Universitaria y también del señor ministro don Juan Silva Meza, ministro de la Suprema Corte de Justicia de la Nación y representante de su presidencia.

Agradezco la presencia del maestro Alonso Lujambio Irazábal, Secretario de Educación Pública, en representación del Poder Ejecutivo y, por supuesto agradezco la presencia y solicito el permiso del señor presidente de la Cámara de Senadores, don Manlio Fabio Beltrones Rivera.

Estimados legisladores:

Damos hoy la bienvenida a la Comunidad Universitaria. Están con nosotros representantes de la Junta de Gobierno del Patronato; los señores ex Rectores, directores de facultades, directores de escuelas,

directores de planteles de bachillerato, directores de institutos, directores de centros; los miembros del Sindicato, los miembros de la *Fundación UNAM*, los señores directores académicos, los consejeros universitarios.

Nos honran con su presencia distintos doctores *honoris causa* por la Universidad Nacional Autónoma de México y profesores e investigadores eméritos.

A todos ellos les damos la bienvenida, encabezados, por supuesto, por el señor Rector, en esta Sesión Solemne, con el propósito de honrar, sin duda, el legado más importante del Siglo XX en la historia de México: la Universidad Nacional Autónoma de México.

Dijo Justo Sierra hace 100 años que la recién creada Universidad cristalizaría los esfuerzos de la sociedad moderna por emanciparse del espíritu viejo.

Ésta será sin duda, la de hoy, una jornada universitaria, porque han sido los frutos de la UNAM los que han fecundado este país. La ciencia, la cultura, la democracia, la modernización de las instituciones, seguramente renacerán hoy, resonarán hoy y refulgirán, como las letras de oro, los nombres de insignes universitarios como Ezequiel Chávez, José Vasconcelos, Antonio Caso, Isidro Fabela, Luis Cabrera, Valentín Gama, Fernando Lizardi, Vicente Lombardo Toledano, Manuel Gómez Morín, Alfonso Caso, Antonio Castro Leal, sin olvidar al Rector Barros Sierra, actor de otro momento definitorio y clave de la vida universitaria y del país.

En la conmemoración una idea debemos reflexionar hoy junto con lo que celebramos: la convicción de que el futuro de México pende de la educación y que de ésta depende la movilidad social; que la UNAM y, en general, las universidades públicas del país han sido las más significativas promotoras de este país.

Hoy es indudablemente día de fiesta. 100 años de vida de la institución más noble del país. Atendamos a su llamado o los *ni-nis* seremos nosotros, que ni escuchamos, ni vimos, ni sentimos los

llamados más profundos, y también los más sensatos, a redefinir y reencauzar nuestro acceso al futuro, a través de la educación y a través de la dignificación de la juventud mexicana.

Día de fiesta en México y día de fiesta en este Congreso, en el que participan hoy como actores muchísimos distinguidos universitarios.

Hoy, cuando en esta Cámara resuene el clásico “goya” universitario tenemos que saber que “goya” es México, “goya” es futuro, “goya” es democracia, “goya” es justicia.

¡Viva la UNAM! ¡Viva México!

-- ooOoo --